

Editorial

Cristina López Uribe

En este número de BITÁCORA, con el tema “arquitectura, ciudad y medios”, se explora el importante papel que llevan a cabo en nuestras disciplinas los medios de comunicación masivos. La reflexión sobre estos temas nos obliga a replantearnos muchas cosas que normalmente consideramos cotidianas. Cambios profundos se originaron con la invención de la primera imprenta; este fue el momento en el que por primera vez la información y el conocimiento, que hasta entonces había estado limitado a unos cuantos, fueron accesibles a un mayor número de personas. Más tarde, con la modernidad, la incorporación definitiva de los medios y su influencia en la experiencia cotidiana provocó un cambio más radical: no sólo tuvimos a nuestra disposición unas novedosas herramientas de representación, sino que nuestra forma de mirar el mundo cambió y el mundo fue cambiado por los medios.

Las vanguardias nos mostraron muchos de estos cambios en el mundo del arte. Pero la arquitectura, al estar en un contacto más estrecho con la realidad absorbió todos estos cambios de una manera más inadvertida.

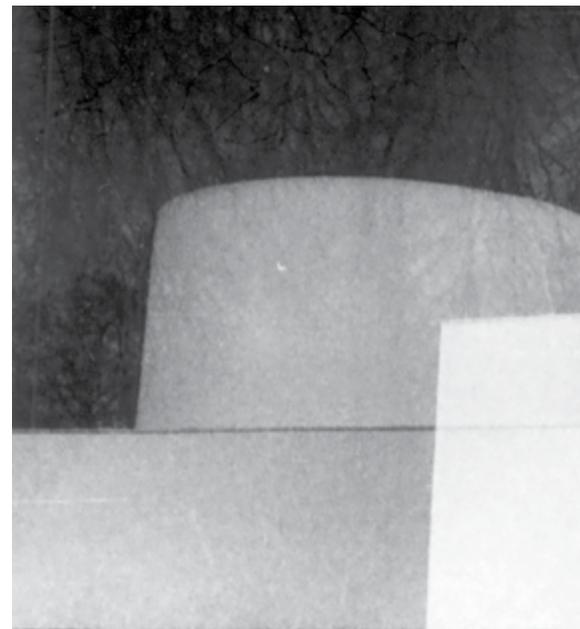
Los investigadores actuales muestran cómo el análisis de los medios y su influencia en la ciudad, la arquitectura y el diseño, ayuda a encontrar aspectos culturales que a través de otros análisis se mantendrían ocultos. Una de

las más poderosas ideas en la teoría de la arquitectura habla de que la arquitectura moderna se conceptualizó como un medio más de comunicación masiva. De hecho, es moderna por su relación con los medios. En esta edición de BITÁCORA, por ejemplo, se habla de los proyectos que marcaron la carrera de Mies van der Rohe, edificios que no se proyectaron para ser construidos, sino para existir única y exclusivamente en los medios.

Desde el Movimiento moderno hasta la arquitectura internacional, la arquitectura es conceptualizada con los mismos mecanismos de los medios, para ser representada y difundida por éstos. Las imágenes icónicas y las construcciones históricas producidas en este periodo serían impensables sin esta relación estrecha.

La fotografía, el cine y actualmente el internet, han dotado a la sociedad de mundos paralelos en los que se recrean y reflejan sus aspiraciones, contradicciones y miedos. Incluso éstos pueden llegar a constituirse como nuevas realidades.

La arquitectura, el urbanismo y todas las disciplinas del diseño se han aprovechado de los medios para apoyar ideales establecidos, criticarlos y contradecirlos, y para materializar propuestas que reflejan diversas posturas respecto al mundo en que deben actuar. Pero también han sido absorbidas por los medios dotándolas





de significados y representando en ellas imaginarios específicos. Estas narraciones en los medios han sido incorporadas al imaginario de nuestras sociedades y han sido aceptadas con poca atención. Conviene revisarlas.

El pedregal de Luis Barragán fue conocido en gran medida por sus reproducciones fotográficas, y décadas después de haber sido desfigurado fue retomado por la crítica para ser cargado de significados útiles para los dirigentes de la cultura internacional. Hablamos de El Pedregal fotográfico, del único que existió en forma pura. El Pedregal mítico inventado por los críticos prácticamente no existió nunca. La arquitectura moderna es usada como un medio de representación para los distintos escenarios de las sociedades con distintos propósitos. Los textos también se organizan por medio de episodios a manera de un *storyboard* —una narración también influida por los medios—, una serie de escenarios en los que se presentan estos fenómenos en el México moderno.

Si los medios han cambiado la forma en la que se construye la historia, como hemos visto, podemos pensar que esta es la cara del fenómeno de mayor alcance o más general, pero éstos han logrado inmiscuirse en los procesos más íntimos como la concepción arquitectónica. Sin duda, los medios de representación de la arquitectura y el diseño de cada periodo histórico afectan al producto de la creación. Los artículos presentados nos hablan de las consecuencias y posibilidades de la incorporación de los nuevos medios en el proceso creativo, algunos en un tono de llamada de atención en cuanto a la pérdida de la experiencia real, producto de un exceso en el uso de los nuevos medios, y en la pérdida del aura —usando el término de Walter Benjamin— ocasionado por el conocimiento a través de las reproducciones. Queda por verse si el creciente uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación cambiarán profundamente las formas de experimentar e interpretar la ciudad, la arquitectura, el paisaje y el diseño. Seguramente lo harán.

Fotografías: Cassandra Gutiérrez Oosthuisen

